

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS CHIAPAS

MATERIA: FISIOPATOLOGÍA II

**DECENTE: DR MANUEL EDUARDO LÓPEZ
GÓMEZ**

ALUMNO: MARCOS GONZÁLEZ MORENO

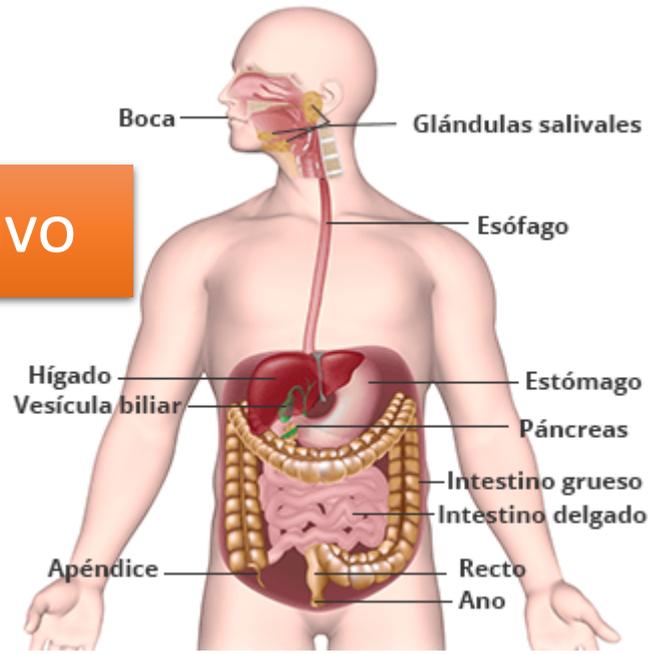
LICENCIATURA: MEDICINA HUMANA

SEMESTRE Y GRUPO: 3°A

TEMA:

**“LOS ORGANOS DEL SISTEMA DIGESTIVO
(ANATOMÍA GENERAL)”.**

Sistema digestivo



Cada parte del aparato digestivo ayuda a transportar los alimentos y líquidos a través del tracto gastrointestinal, a descomponer químicamente los alimentos y líquidos en partes más pequeñas, o ambas cosas.

Una vez que los alimentos han sido descompuestos químicamente en partes lo suficientemente pequeñas, el cuerpo puede absorber y transportar los nutrientes adonde se necesitan. El intestino grueso absorbe agua y los productos de desecho de la digestión se convierten en heces. Los nervios y las hormonas ayudan a controlar el proceso digestivo.

Los alimentos son transportados a través del tracto gastrointestinal mediante un proceso llamado peristalsis. Los órganos grandes y huecos del tracto gastrointestinal contienen una capa muscular que permite que sus paredes se muevan.

El movimiento empuja los alimentos y los líquidos a través del tracto gastrointestinal y mezcla el contenido dentro de cada órgano. El músculo detrás de los alimentos se contrae y empuja los alimentos hacia adelante, mientras que el músculo que está frente a los alimentos se relaja para permitir que los alimentos se movilicen.

Boca—Los alimentos comienzan a moverse a través del tracto gastrointestinal cuando una persona come. Cuando la persona traga, la lengua empuja los alimentos hacia la garganta. Un pequeño colgajo de tejido, llamado epiglotis, se pliega sobre la tráquea para evitar que la persona se ahogue y así los alimentos pasan al esófago.

Estómago—Después de que los alimentos entran al estómago, los músculos del estómago mezclan los alimentos y el líquido con jugos digestivos. El estómago vacía lentamente su contenido, llamado quimo, en el intestino delgado.

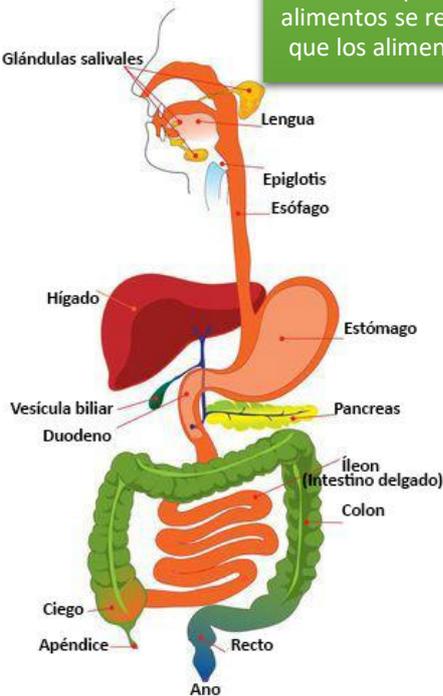
Intestino delgado—Los músculos del intestino delgado mezclan los alimentos con jugos digestivos del páncreas, hígado e intestino y empujan la mezcla hacia adelante para continuar el proceso de digestión. Las paredes del intestino delgado absorben el agua y los nutrientes digeridos incorporándolos al torrente sanguíneo. A medida que continúa la peristalsis, los productos de desecho del proceso digestivo pasan al intestino grueso.

Esófago—Una vez que la persona comienza a tragar, el proceso se vuelve automático. El cerebro envía señales a los músculos del esófago y la peristalsis empieza.

Esfínter esofágico inferior—Cuando los alimentos llegan al final del esófago, un anillo muscular llamado el esfínter esofágico inferior se relaja y permite que los alimentos pasen al estómago. Este esfínter usualmente permanece cerrado para evitar que lo que está en el estómago fluya de regreso al esófago.

Intestino grueso—Los productos de desecho del proceso digestivo incluyen partes no digeridas de alimentos, líquidos y células viejas del revestimiento del tracto gastrointestinal. El intestino grueso absorbe agua y cambia los desechos de líquidos a heces. La peristalsis ayuda a movilizar las heces hacia el recto.

Recto—El extremo inferior del intestino grueso, el recto, almacena las heces hasta que las empuja fuera del ano durante la defecación.



Sistema digestivo

Los alimentos que son masticados en la cavidad bucal y luego deglutidos terminan en el estómago, donde son digeridos aún más de manera que sus nutrientes puedan ser absorbidos por el intestino delgado.

Organos accesorios

Las glándulas salivares, el hígado y la vesícula biliar, y el páncreas ayudan en el proceso de la ingestión, la digestión y la absorción.

Estos órganos accesorios de la digestión cumplen funciones clave en el proceso digestivo. Cada uno de estos órganos secreta o almacena sustancias que pasan a través de conductos hacia el tubo digestivo.

Páncreas

El páncreas secreta jugo pancreático, una mezcla de enzimas digestivas, agua, tampones (bicarbonatos) y electrolitos producidos por las células acinares y epiteliales.

El jugo pancreático drena a través del conducto pancreático principal (conducto de Wirsung) hacia el colédoco y luego hacia el intestino delgado. Allí tampona los ácidos gástricos y degrada proteínas, grasas y carbohidratos.

Glandulas salivares

Seis glándulas salivares, ubicadas alrededor de la cavidad bucal, secretan saliva. Esta sustancia sale de las glándulas hacia la cavidad bucal a través de conductos.

La saliva es 99% agua, pero también contiene enzimas y proteínas que lubrican la cavidad bucal y comienzan la digestión química de los alimentos.

Hay tres pares de glándulas salivares (glándulas parótida, submaxilar y sublingual) y dos conductos (conductos de Stensen y salivar) a cada lado de la cavidad bucal.

Higado y bilis

El hígado es uno de los órganos más grandes del cuerpo y está produciendo bilis continuamente. Este fluido marrón-amarillento ayuda a la digestión química al emulsionar las grasas en el duodeno.

La bilis sale del hígado por los conductos hepáticos derecho e izquierdo, hacia los conductos hepáticos comunes, y hacia el intestino delgado para ayudar en la digestión y la absorción de grasas.

Vesicula biliar

Si no se necesita la bilis inmediatamente para la digestión, la misma sube por el conducto cístico hasta la vesícula biliar. La vesícula biliar es un saco de color verde, con forma de pera, de alrededor de 10 cm o 4 pulgadas de largo que almacena y concentra el exceso de bilis secretada por el hígado. La bilis es liberada por la vesícula biliar al intestino delgado, según la misma sea necesaria.

